

20/2014

27 febrero de 2014

*Luis Manuel Brás Bernardino**

LA CONFLICTIVIDAD EN ÁFRICA
SUBSAHARIANA Y LA GESTIÓN
ESTRATÉGICA DE LOS CONFLICTOS
REGIONALES

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA CONFLICTIVIDAD EN ÁFRICA SUBSAHARIANA Y LA GESTIÓN ESTRATÉGICA DE LOS CONFLICTOS REGIONALES

Resumen:

El conflicto global es uno de los problemas actuales que más preocupan a los Estados y Organizaciones Internacionales. En África esta hipotética realidad ha llevado a los Estados y a las Organizaciones Regionales de África a incrementar el desarrollo de mecanismos de alerta y respuesta y a crear estructuras de apoyo a las estrategias postconflicto para recuperar las sociedades de este azote y regionalmente desarrollar destrezas que permitan la gestión estratégica de los conflictos regionales. En este innovador paradigma, las Organizaciones Africanas han asumido un mayor papel en la puesta en marcha de la Arquitectura de Paz y Seguridad, gracias a que este "innovador" sistema de seguridad constituye un potencial mecanismo proactivo para responder a las crisis regionales.

Abstract:

The global conflict is one of the current problems that most troubles States and International Organizations. In Africa this conjectural reality has led the States and increasingly, the African Regional Organizations to develop warning and response systems, and create structures to support post-conflict strategies in order to recover the societies of this scourge and regionally, develop skills that enable the strategic management of regional conflicts. In this innovative paradigm, the African Organizations have been assuming a greater role in the operationalization of the African Peace and Security Architecture because this "innovative" security system constitutes a potentially proactive mechanism for responding to regional crises.

Palabras clave: Resolución de conflictos, Seguridad y Defensa, Organizaciones Regionales de África, Arquitectura de Paz y Seguridad en África

Keywords: Conflict Resolution, Security and Defense, African Regional Organizations, African Peace and Security Architecture.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

“...L’analyse de l’évolution des conflits sur le continent africain laisse apparaître des configurations contrastées, car les sorties de crise coexistent avec les guerres oubliées qui perdurent depuis de longues années. De nombreux autres pays sont dans une situation transitoire, les initiatives de retour à la paix étant actuellement en cours de mise en oeuvre sans que l’on puisse préjuger de leur issue...”.
Mamoudou Gazibo, “Introduction à la Politique Africaine”, 2010, p. 153

INTRODUCCIÓN

La interdependencia político-estratégica entre la seguridad y el desarrollo es en la actualidad una de las principales temáticas abordadas a nivel de las Relaciones Internacionales, incluyendo políticos, académicos y militares, puesto que lo más importante para los conflictos regionales parece ser la relación entre la garantía de seguridad y la inversión en el desarrollo sostenible. Esta relación dicotómica y necesaria está, casi siempre, relacionada con factores geoestratégicos y geopolíticos coyunturales, principales factores del aumento de responsabilidad en las relaciones entre los agentes a nivel internacional.

Esta problemática adquiere una especial relevancia en las zonas de conflicto regional latente, principalmente en las áreas de más valor geoestratégico, donde existe una proliferación de los conflictos regionales e intraestatales, llevando a un subdesarrollo estructural grave y a la quiebra de los Estados.

Con el tiempo, estos factores han causado un aumento de la inestabilidad regional y por vía de la globalización, a la inestabilidad de las economías mundiales y de los sistemas de seguridad colectivos y cooperativos, afectando a los mercados globales y estableciéndose como un factor que exige la permanente atención de la sociedad internacional.

Para luchar contra este problema se asiste actualmente a la adopción de nuevas políticas y estrategias de gestión de conflictos, implementadas por Organizaciones Internacionales, Regionales y otros actores conectados por las estrategias de apoyo al desarrollo. Nos parece importante clarificar conceptos y adoptar una terminología más adecuada, que podrá constituir una herramienta para la comprensión de la temática de gestión de conflictos, estableciéndose enseguida una interconexión y complementariedad entre conceptos y normativas de acción estratégica de los Estados y las Organizaciones.

En esta reflexión abordamos algunos conceptos importantes, que reflejan el tema de la prevención y resolución de conflictos, una cuestión que engloba múltiples actores y que se presenta como un elemento fundamental para el análisis y comprensión de las estrategias de los sistemas de seguridad y de las Políticas Externas de los Estados para África.

Una introducción a la problemática conceptual de la Gestión de Conflictos¹. Al pretender caracterizar la situación internacional actual, podemos afirmar que permanece volátil, incierta y muy compleja, como resultado de un sistema global marcado por la heterogeneidad de los modelos políticos, culturales y de civilización, llevando muchas veces al surgimiento de conflictos regionales. Estos conflictos presentan como un innovador paradigma para su análisis, más “regionalización”, pero casi por antítesis, también más “globalización” de sus efectos, ya que la conflictividad regional tiene sus consecuencias en la seguridad del entorno.

En el curso de la Historia de la Humanidad, encontramos que la prevalencia de los conflictos constituye una constante en la relación entre los hombres, sociedades y civilizaciones. Este aspecto, que se transformó en un fenómeno global e intemporal, tuvo una expresión sin igual en el continente Africano, donde se notó una tendencia hacia el aumento de la conflictividad, presentando aún hoy características innovadoras y enigmáticas que “preocupan” a la sociedad internacional.

En este contexto, nos parece posible hablar actualmente de una nueva conflictividad, que transportó conflictos hacia el interior de los Estados (intraestatales), donde se identifican como causas directas de esta transformación, entre otras, las motivaciones relacionadas con el acceso a recursos minerales estratégicos, las luchas por el poder, los dogmas religiosos extremistas y las características e insuficiencias del propio Estado, que tienden a intensifican inversamente al desarrollo de la prosperidad económico-social que se vive en estas regiones².

Con el final de la Guerra Fría³, la perspectiva de resolución de conflictos ha cambiado, principalmente porque la “...relación entre las superpotencias de la Guerra Fría hizo desaparecer el mito de los conflictos regionales por la ideología y por la simple competición militar”, transformando los conflictos más político-ideológicos y menos estratégico-operacionales y de naturaleza militar. Este aspecto contribuyó a realzar nuevos y más complejos factores de análisis de la multiplicidad de luchas de carácter regional que proliferan actualmente, particularmente en el África Subsahariana. En un contexto geoestratégico que sufre constantes cambios, la comunidad internacional tuvo que establecer una base terminológica y doctrinal comprensible, que congregase el mundo en torno a objetivos evaluados como vitales, tales como el apoyo al desarrollo y la seguridad,

¹ <http://www.revistamilitar.pt/modules/articles/article.php?id=354>

² MARSHALL, Monty e GURR, Ted Robert. Peace and Conflict 2005: A Global Survey of Armed Conflicts, Self-determination Movements, and Democracy. Washington: Center for International Development and Conflict Management, University of Maryland, 2005, pp.3-10.

³ MIALI, Hugh. Contemporary Conflict Resolution, Great Britain: Cambridge, 2004, p.2.

una vez que esta última ha adquirido un papel más preponderante en el triple nexo “seguridad-diplomacia-desarrollo”⁴.

La necesidad de establecer un diálogo en contexto internacional condujo a la aparición de algunas teorías especializadas en el abordaje de la conflictividad y de los fenómenos de paz y de guerra. Desde la retórica académica al discurso político, pasando por la planificación militar pragmática, se ha constatado que los conceptos utilizados no siempre definen la misma forma de pensamiento, tienen el mismo propósito, o se encuadran en un contexto estratégico-operacional idéntico.

Entonces, para poder distinguir entre conflict prevention y conflict resolution debemos relativizar estas actividades en el tiempo y reflexionar sobre las causas asociadas a la conflictividad regional. En el primer caso, se refiere a los estados preconflictivos o en el inicio del fenómeno (antes de ser violento) y ocurre normalmente por un período más dilatado de tiempo. La prevención del conflicto ocurre preferentemente en los primeros estadios, consistiendo en detectar precozmente los principales indicadores de eclosión de la violencia, que contribuyen a la evolución de un potencial conflicto regional. En este ámbito, Vicenç Fisas, citando a Lund, añade que la prevención de conflictos se refiere al “...conjunto de acciones político-estratégicas llevadas a cabo, por parte de instituciones gubernamentales, que de forma expresa intentan contener o minorar las amenazas, el uso de la violencia organizada y otras formas de coacción por parte de los Estados o grupos concretos, con la finalidad de reducir las disputas en el interior, o entre Estados...”, contribuyendo a homogeneizar el concepto⁴.

Por otro lado, la resolución de conflictos ocurre en etapas más avanzadas de la curva del conflicto, cuando éste supera la meta de la violencia y crece hasta una situación de potencial crisis, llegando a un conflicto armado – la guerra. En este ámbito, hacen falta medidas más urgentes, más robustas y realizadas normalmente por una tercera entidad internacional, regional o subregional creíble. Una tercera parte que hace de mediador en el conflicto, también de interlocutor privilegiado de la sociedad internacional para la región, asumiendo el liderazgo conjunto de las dinámicas pacificadoras en el contexto conflictual y contribuyendo a su resolución.

Así, Peter Wallensteen nos presenta una definición pragmática para la “resolución de conflictos” considerándola como “...la adopción de medidas tendentes a resolver el cernie de la incompatibilidad que estuvo en el origen del conflicto, incluyendo las tentativas de las partes de tolerarse mutuamente...”. Dice aún que corresponde al conjunto de los “...esfuerzos orientados a aumentar la cooperación entre las partes del conflicto y consolidar

⁴ FISAS, Vicenç. Cultura de Paz y Gestión de Conflictos. Barcelona: Ediciones UNESCO, 2004, pp. 143-

su relación, centrándose en los aspectos que condujeran al conflicto, promoviendo iniciativas constructivas de reconciliación, en el sentido del fortalecimiento de las Instituciones y de los procesos de las partes...”, y que se refleje, cada vez más, en la acción diplomática y política de los organismos multilaterales de decisión supranacional⁵.

En otra perspectiva, Charles-Philippe David, citando a Fetherston, agrega que la “...aplicación no forzada de métodos de negociación y mediación, por terceros, con vista a desarmar el antagonismo entre adversarios y a favorecer un cese durable de la violencia entre ellos, puede ser el centro de la problemática en torno de la resolución de conflictos...” creando una vasta gama de posibilidades para la diplomacia⁶.

Sin embargo, por el creciente grado de complejidad de los conflictos regionales, principalmente debido al mayor número de actores presentes y al elevado índice de intereses geopolíticos e ideológicos asociados, estamos asistiendo a una desmultiplicación y al uso combinado de fuerzas militares, policiales y de agentes civiles, que convergen para la concertación de soluciones multinacionales y multidisciplinarias para la resolución de las crisis y de los conflictos. Lo que se pretende es hacer frente a una combinación de amenazas con una combinación de soluciones, teniendo en cuenta la disminución de los riesgos y crear condiciones para que la estabilidad y la paz puedan contribuir al desarrollo sostenido.

Vicenç Fisas subraya que existe un conjunto de respuestas multidimensionales para hacer frente a un conflicto, medidas que pueden ir desde la negociación y mediación entre partes, hasta la amenaza o intervención de fuerzas militares o policiales, llevándolo a decir que “...la gestión óptima del conflicto consiste en limitar las fajas de las respuestas del “continuum” del conflicto que no incluya la violencia física y el recurso a la guerra...”, aspecto que constituye una realidad en el contexto subsahariano actual⁸.

La conflictividad y la gestión de conflictos en África Subsahariana En las últimas décadas la conflictividad en el mundo se ha alterado radicalmente, no solo por las alteraciones coyunturales y las dinámicas de la globalización internacionales, sino también por el complejo cuadro de amenazas y riesgos transnacionales asociados. Los elementos que los caracterizan han sido estudiados por políticos, diplomáticos, académicos, militares, puesto que los conflictos persisten como un fenómeno transversal a nuestra sociedad global. En este presupuesto, el análisis y la identificación de sus principales agentes, como fenómeno social, es difícilmente comprensible y no tan fácilmente previsible, como ocurrió durante la Guerra Fría. Se han complicado los fenómenos de la “polomología” puesto que ahora las

⁵ WALLENSTEEN, Peter. Understanding Conflict Resolution, War, Peace and the Global System. London: New Delhi, SAGE Publication. 2004, p.8.

⁶ DAVID, Charles Philippe. A Guerra e a Paz: Abordagens Contemporâneas da Segurança e da Estratégia, Lisboa: Instituto Piaget, 2001, p.284.

causas son multidimensionales, los actores son transnacionales y como dice Joseph Ney “...las fuentes son diferentes...” y las ideologías contribuyeron a condicionar aún más esos análisis⁷.

En esta visión, se puede decir que el estudio de los conflictos y de las guerras o crisis regionales ha permitido sistematizar, interpretar (como fenómeno social por el establecimiento de correlaciones) e identificar las potenciales causas, sistematizando conceptualizaciones multidimensionales, estableciendo una moderna “Teoría de los Conflictos”. Esta racionalización ha llevado a que los académicos creen un conjunto de modelos de análisis, matrices de comparación y niveles de decisión de los conflictos, con el objetivo de facilitar la comprensión, el análisis y el asesoramiento de la intervención⁸.

El análisis de la actual conflictividad, principalmente la de la matriz africana y específicamente la vertiente subsahariana, surge como un modelo de abordaje sistémico que encuadra en una coyuntura propia las diferentes causas de los conflictos regionalizados, y que se busca interpretar de forma académica y según sus principales características coyunturales. En este contexto, la investigación sobre la temática de la conflictividad surge en el ámbito de las Relaciones Internacionales como uno de los aspectos más relevantes de interpretación de la coyuntura estratégica, con reflejos en el análisis geoestratégico regional y en la geopolítica global. En una caracterización sintética y amplia de la conflictividad en el mundo, a pesar de centrarnos en la segunda mitad del siglo XX, podemos percibir que durante ese periodo, según Loureiro dos Santos “... el [mundo] se encontraba dividido por dos liderazgos que se enfrentaban, delimitando dos campos en cuyas fronteras ocurrían, por “delegación”, los conflictos entre los respectivos centros políticos...”, aspecto que se refleja en las dinámicas de los conflictos africanos actuales⁹.

En este paradigma, los designados conflictos “...por procuración...” son el resultado de una bipolarización del globo en esferas de influencia geopolítica que derivan en una dispersión creciente de los conflictos regionales. A pesar de que, según el mismo autor, se mantenía la división estratégica entre un “Mundo Occidental” (liderado por EEUU), capitalista y defensor de las libertades y la democracia y un “Mundo Oriental” (representado por la antigua URSS), apologista del comunismo y defensor de la lucha por la igualdad de clases. Este mecanismo de constante “...autoregulación...” de la conflictividad mundial que consistía en el equilibrio político-estratégico de la Guerra Fría, se caracterizaba globalmente por un ambiente de

⁷ NEY, Joseph Júnior. Compreender os Conflitos Internacionais - Uma Introdução à Teoria e à História (Trajectos), Lisboa: Editora Gradiva, 2002, pp.274-275.

⁸ DIEHL, Paul. War, London: Sage Library of International Relations, London: British Library, 2005, p.90.

⁹ SANTOS, Loureiro dos. O Império Debaixo de Fogo - Ofensiva contra a Ordem Internacional Unipolar, Lisboa: Publicações Europa-América, 2006, p.11.

“...precaución estratégica...” entre potencias, que contribuía a una relativa estabilidad y contención de los conflictos interestatales en el mundo.

Aunque subordinados a la bipolaridad y al “...equilibrio estratégico...” los movimientos de liberación, descolonización y de autodeterminación, así como otros fenómenos político-sociales típicamente intraestatales, proliferan, principalmente en el continente Africano. Hemos visto que la caída del “viejo orden” llevó a una asimetría global en las relaciones entre actores en el contexto internacional, asistiéndose al surgimiento de nuevas amenazas transnacionales y formas innovadoras de sembrar el terror. La más relevante, por su alcance global y mediático, el “terrorismo internacional”, es ahora una de las principales preocupaciones en el contexto de seguridad global¹⁰.

Estos factores tienen influencia directa en la nueva conflictividad, y se reflejan en la alteración de la naturaleza y en los propósitos de los conflictos regionales, afectando la estructura de la distribución del poder en el sistema internacional y creando una creciente tensión entre los procesos de integración social y de afirmación ideológica, derivando en la consecuente desagregación de los “Estados” que “...ocupaban el lugar de confrontación estratégica e ideológica del periodo de la Guerra Fría...”, a pesar del sentido cada vez más restrictivo¹⁴.

Es importante subrayar que asistimos en las últimas décadas a una creciente importancia de los conflictos regionales en detrimento de conflictos a escala mundial, en los que el Estado tiene aún un papel fundamental y central en la gestión de la conflictividad, aunque, como refiere Adriano Moreira, [el Estado] “...tiene ocupado cada vez menos un papel de actor preponderante en las relaciones del Sistema Político Internacional...”¹⁵.

La conflictividad y el Estado parecen mantener una relativa importancia y complicidad estratégica en el contexto de las Relaciones Internacionales, en que la democracia, el desarrollo, la economía y la seguridad constituyen los principales ejes de expansión transversales al modelo de análisis de la conflictividad. Un diálogo permanente entre Estados, Organizaciones y otros actores (transnacionales e individuales), en zonas de valor estratégico creciente llevaron al surgimiento de una innovadora mentalidad estratégica en el abordaje de los conflictos regionales.

Esta temática constituye ahora un asunto obligatorio, urgente y vital, y por ese mismo motivo, consta en los análisis académicos y políticos, y monopoliza las agendas internacionales, ya que el “...Sistema Internacional se caracteriza actualmente por una

¹⁰ SANTOS, Loureiro dos. O Império Debaixo de Fogo - Ofensiva contra a Ordem Internacional Unipolar, Lisboa: Publicações Europa-América, 2006, pp. 211-214. e POURTIER, Roland. Afrique Noires, Paris: Hachette Livres, 2^eme Edition Revue et Augmentée, 2010, pp.154-159.

aparente contradicción: por un lado, una fragmentación y por el otro, la creciente globalización...”, siendo una de las características de matriz identificadora del nuevo orden mundial. En este marco, sabemos que la creciente globalización contribuyó, por vía de la elevada conflictividad en algunas regiones del globo, especialmente en África, a la fragmentación del poder instituido y de las sociedades, donde se presenciaron una degradación y deterioro del poder del Estado y el surgimiento de importantes fracturas sociales, religiosas, políticas y militares¹¹, entre las elites gubernamentales o político-militares, y la desamparada población¹².

La alteración radical de la naturaleza de los conflictos ha mostrado que éstos dejaron de ser comprendidos por Polomología, que enumeraba matemáticamente las causas de las guerras y los riesgos típicos de la Guerra Fría, para enfrentar una lista de nuevas amenazas transnacionales y asimétricas, que complicaron un mejor entendimiento y un abordaje teórico-conceptual más esclarecido de estos fenómenos, que al no ser completamente nuevos, son muy complejos. En este abordaje innovador existe la necesidad de incluir una renovada conceptualización de las teorías de guerra y abrir la panoplia a otras teorizaciones que separando conceptos, consigan clarificar el entendimiento de la conflictividad actual como fenómeno social y en un contexto de creciente globalización de los conflictos regionales.

En relación a la estructura de la distribución del poder, y principalmente a los procesos de desagregación de los Estados, Adriano Moreira subraya que son causas y efecto del mismo problema, en la medida en que la multiplicación de Estados, considerados “frágiles”, “fallidos”, “inviabiles” o “exiguos”, asociado a la falta de apoyo de las potencias, llevó a una “...proliferación de los conflictos en el interior de esos Estados y al consecuente crecimiento de los conflictos regionales, una verificación del globalismo creciente de las sociedades actuales...”, que se refleja en la actual coyuntura subsahariana¹⁷.

Según este paradigma, las principales amenazas a la paz y a la democracia en el mundo, con pocas excepciones (Bosnia, Kosovo, Iraq y Afganistán) se tradujeron, en este siglo, en una ligera caída de la matriz global de los conflictos en el mundo, en que “...las crisis internacionales son ahora menos comunes resolviéndose preferentemente por vía de la diplomacia, en detrimento del empleo de la fuerza...”, lo que llevó también a la introducción de nuevos paradigmas en el abordaje de la conflictividad. Sin embargo, la evolución de la conflictividad hizo evolucionar también la dimensión de la paz y de la “diplomacia preventiva”, específicamente la negociación y la mediación, buscando resolverse a nivel

¹¹ MOREIRA, Adriano. Teoria das Relações Internacionais, Lisboa: Editora Almedina, 2002, p.380.

¹² KISSINGER, Henry. Diplomacia, Lisboa: Editora Gradiva, 2002, p.17.

global por la vía pacífica y diplomática, los conflictos regionales, siendo ese también uno de los principales aspectos característicos de esta “nueva” conflictividad¹³.

Si pretendemos sistematizar una comparación de la conflictividad¹⁴, existe una vasta documentación sobre el análisis, distinción y catalogación de los conflictos en el mundo. El informe anual elaborado por la “University of British Columbia – Human Security Report”¹⁹ constituye una buena referencia académica sobre la evolución de la conflictividad, presentando datos que confirman la tendencia hacia una disminución general de la conflictividad en el mundo y verificar que hay una predominancia de los conflictos intraestatales; y aun identificar una alteración significativa, en la distribución geográfica, tipología y en el móvil de los actuales conflictos regionales.

El informe subraya que, tras la caída del muro de Berlín “...la conflictividad mundial global disminuyó cerca de 16% llegando a finales del 2004, al nivel más bajo de conflictividad desde 1950...”. Estos indicadores, asociados a las razones que los justifican, definen globalmente una tendencia de disminución de la conflictividad en el mundo, lo que no significa necesariamente que el mundo sea más seguro. Principalmente en el continente Africano, donde se verifica una tendencia evolutiva contraria²⁰.

Entonces, cuando analizamos los conflictos armados entre potencias y bloques de nivel mundial, asociándose a guerras interestatales, hemos visto que éstos dieron lugar a conflictos intraestatales de intensidad baja y media, que se instalan ahora al nivel regional y local, transportando la conflictividad para dentro de las fronteras de los Estados, en que los principales actores no son ya los Estados.

En este cuadro, se asiste a una tendencia hacia la caída generalizada de la conflictividad en el mundo, específicamente a una disminución de las confrontaciones intraestatales y una relativa tendencia hacia la estabilización en el número de luchas interestatales¹⁵, a pesar de que la amenaza de conflictos entre Estados, o protagonizados de coaliciones, sea aun una realidad y tenga una fuerte preponderancia en África, donde, como subraya el profesor Roland Pourtier: “...depuis la fin de la breve pax colónica, l’Afrique noire n’a pas connu une seule période de paix générale...”¹⁶.

¹³ MARSHALL, Monty e GURR, Ted Robert. Peace and Conflict 2005 – A Global Survey of Armed Conflicts, Self-determination Movements, and Democracy. Washington: Center for International Development and Conflict Management, University of Maryland. 2005, p.20.

¹⁴ <http://www.hsrgroup.org/human-security-reports/2012/overview.aspx>

¹⁵ DEMPSEY, Thomas. Counterterrorism in African Failed States: Challenges and Potential Solutions, New York: Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, 2006, pp.40-41.

¹⁶ POURTIER, Roland. Afrique Noires, Paris: Hachette Livres, 2ème Edition Revue et Augmentée, 2010, p.154

En este panorama, hay que destacar la prevalencia del involucramiento de las organizaciones de carácter “universalista”, procurando congregarse esfuerzos en la resolución estratégica de los conflictos localizados, contribuyendo a una dimensión transnacional y global de los conflictos regionales.

Los fenómenos socioeconómicos relacionados con los conflictos y con la búsqueda de la paz y del desarrollo sostenido no son un fenómeno inexplicable y ocasional y no surgen por “mera casualidad”. Por el contrario, son fenómenos generados e influenciados por inductores propios e intrínsecos en la dinámica de las sociedades. Robert Keegan, en línea con esta idea, refiere a este propósito que “...la historia conocida del mundo es, en gran parte, una historia de guerras, porque los estados en que vivimos nacieron a través de conquistas, combates cívicos, conflictos o luchas por la independencia...”.

En este ámbito, y corroborando una teoría positivista, se asume que la matriz geopolítica de los conflictos en el mundo se considera una necesidad insoslayable en la relación social y que “...los conflictos evolucionan con la Humanidad y la Humanidad crece con los conflictos...”.

Los conflictos son fenómenos de naturaleza cíclica, con periodicidad variable y que a pesar de que puedan parecer imprevisibles, son omnipresentes y marcan la Historia de la Humanidad, siendo afectados por factores endógenos geo-coyunturales, tales como el acceso y la lucha por el control de determinados recursos naturales estratégicos (especialmente energéticos o generadores de grandes recursos financieros), el control de determinada región, el acceso al poder o por motivos ético-religiosos. Pero también podemos considerar algunos factores exógenos (exteriores al conflicto e independientemente de los intereses/objetivos de los actores, pero que influyen directamente en el desarrollo del mismo), como la coyuntura regional e internacional del momento, el nivel y la forma de intervención de la sociedad internacional, las tendencias geopolíticas y geoestratégicas globales.

Razones por las cuales son considerados acontecimientos coyunturales, procesos dinámicos de actividades y sistemas que varían en función del tiempo, espacio, los intereses vigentes, los actores y las condiciones coyunturales. Estos conflictos pueden degenerar en crisis y violencia localizada, y en una fase más aguda, evolucionar hacia una crisis o guerra, ya que la globalización introdujo este innovador, problemático y ambiguo paradigma para la nueva conflictividad, que tiene expresión singular en el espacio africano contemporáneo.

La matriz de la “nueva” conflictividad subsahariana presenta, como principales tendencias, una caída significativa de los conflictos interestatales, relativamente al aumento de los conflictos intraestatales, presenciándose una mayor concentración de estos últimos en las áreas de valor estratégico creciente, lo que refleja la actual realidad en la región. El fenómeno presenta una mayor incidencia, como resultado del proceso de construcción,

quiebra y fracaso de las estructuras de los Estados y de la incapacidad de éste de asegurar sus principales funciones, garantizar la seguridad y el desarrollo sostenido de las poblaciones.

Por otro lado, los recientes conflictos subsaharianos que marcan la actualidad son, a la vez, causa y consecuencia de las razones de fondo asociadas, desde luego porque esos conflictos ocurren mayoritariamente en países “abandonados” por las potencias de la pos Guerra Fría y derivan de la inconsistencia e inexperiencia de los regímenes políticos creados entonces, que no pudieron (o no supieron) hacer la transición de países colonizados hacia Estados Democráticos, más desarrollados y seguros. Estos países presentan características comunes y tienen justificada la atención de la sociedad internacional, especialmente en lo que toca a las actividades como “Estado”, ya que éstos están inmersos en una crisis económica y social no garantizando servicios básicos, presentando un tejido social desmembrado y la represión política, religiosa y social es una amenaza constante. Factores que, de forma aislada o interactuando, vienen adquiriendo más relevancia en el contexto subsahariano, afectando no solo la estabilidad de esas regiones, sino también la seguridad global. Se constata así que la inestabilidad en el sur se refleja, directa o indirectamente, en un mayor grado de inseguridad en el norte. Mientras, la seguridad en el norte es conseguida, entre otros aspectos, a través de la cooperación para la seguridad en el sur.

Los factores aludidos para la concentración de causas distintas en espacios tan exigüos están asociados a la influencia de los factores locales e internos, donde sobresalen las tensiones demográficas, ideológicas, religiosas, raciales y políticas, así como elementos relacionados con la inseguridad de las poblaciones. Sin embargo, para Vicenç Fisas la fragmentación del continente, en busca de la identidad cultural y de las civilizaciones y la “manipulación” de las poblaciones, por presión política, económica, racial o religiosa, son los aspectos geopolíticos más relevantes que conducen al surgimiento de los conflictos regionales¹⁷.

Se constata una militarización creciente al “estilo occidental” en África en las décadas que siguieron a 1950/60, constituyéndose en un fenómeno directamente asociado al crecimiento de la conflictividad en el continente. Hecho que se transformó en uno de los principales catalizadores de los conflictos regionales, y que, por haber existido “...gastos excesivos en armamento, subordinación de los valores civiles a los militares, prominencia de las elites militares auto proclamadas y hasta el recurso a la guerra...”, potenciaron, según Robert Keegan y Roland Pourtier, el recrudecimiento de la forma marginal de violencia en este continente, profundizando fracturas entre pueblos, etnias, gobiernos y Estados¹⁸.

¹⁷ FISAS, Vicenç. *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*, Barcelona: Ediciones UNESCO, 2004, pp.52-

¹⁸ KEEGAN, John. *Uma história da Guerra*, Lisboa: Edições Tinta-da-China, 2006, p.498. e GAZIBO, Mamoudou. *Introduction à la Politique Africaine*. Deuxième Edition Revue et Augmentée, Canada: Presse de

Todavía, los conflictos armados parecen tener ahora en común la ausencia directa y única de la resultante militar en su epílogo, que no suelen concluir en una victoria militar "...acaban [normalmente] por vía de la negociación pacífica, de la diplomacia, o por desenlace político, simplemente por inanición...". Aspecto que, a pesar de parecer contraproducente, se debe también a una mayor intervención de la sociedad internacional y a una alteración de los mecanismos de gestión estratégica de conflictos, con reflejos en la seguridad regional y en el apoyo al desarrollo sostenido.

Este aspecto nos hace pensar que la evolución de los mecanismos de paz también se desarrolla con el objetivo de crear estrategias para resolver contiendas regionales.

En este contexto asume especial relevancia, como hemos visto, la diplomacia preventiva (en sus múltiples variantes) y la intervención estratégica articulada entre las Organizaciones Internacionales y Regionales, funcionando como agentes de la paz e instrumentos de la consolidación del Estado, con un papel fundamental para la Reforma del Sector Seguridad y de la Defensa del Estado Africano.

La prevalencia de estos conflictos tiene un reflejo directo en el Producto Interior Bruto de los países y en las regiones en que la introducción de innovadores sistemas de armas (más letales y con más potencial) contribuyó a crear una perspectiva innovadora (y más real) de la evolución de los conflictos y de la relación directa que existe entre la creación de Fuerzas Armadas creíbles y la efectiva consolidación de la seguridad y de la paz. En estos conflictos regionales "integrados", donde se cruzan múltiples objetivos, nuevos actores e intereses (más allá de los típicamente ya conocidos) se congrega una amalgama de agentes y factores desestabilizadores que confieren a África el epíteto del continente más peligroso del mundo, constituyendo, la consolidación de la "seguridad", obviamente, una de las principales prioridades estratégicas¹⁹.

Sabemos que los fenómenos ocurridos recientemente en el sistema internacional tienen reflejos directos en el nuevo orden mundial, traduciéndose en una alteración de la forma de encarar la conflictividad; no solo en relación a su intensidad, sino principalmente a su tipología, implicación regional/global, en las motivaciones y, muy en especial, en su geopolítica y geoestratégica. Son por tanto fenómenos más complejos no circunscritos a una región, siendo cada vez más problemas del mundo global. En este paradigma, la intervención de la sociedad internacional apostó por una modalidad más estructurada, multidisciplinar, integrada, más global estratégicamente. Esta realidad, en particular en regiones como África

l'Université de Montréal, Québec, 2010, p.119. e POURTIER, Roland. Afrique Noires, Paris: Hachette Livres, 2éme Edition Revue et Augmentée, 2010, pp.156-157.

¹⁹ MEREDITH, Martin. The State of Africa - A history of fifty years of Independence, Great Britain: Africa House, 2006, pp.617-622.

Subsahariana, manifiesta un nuevo grado de complejidad de los conflictos regionales y de las dificultades encontradas por la sociedad internacional en una prevención y resolución más concertada y efectiva.

En suma, conforme subraya Vicenç Fisas, estos conflictos condujeron a la lucha por la identidad cultural y de las civilizaciones, que, debido a la “manipulación ideológica” de las poblaciones, asociada a las presiones políticas, económicas, raciales o religiosas, llevó al surgimiento de conflictos en el interior de estos Estados, constituyéndose en uno de los aspectos geopolíticos primordiales característicos de la “nueva” conflictividad, transferida desde el dominio global hacia el regional. Factores que, según Gresh, se manifiestan en una “globalización” más liberal y regionalizada, destacándose los factores económicos, militares, sociales y religiosos -una de las principales características del mundo global-, originando una creciente polarización y jerarquización a la luz de las Relaciones Internacionales. Consideramos que en el contexto mundial, el continente Africano asume mayor importancia geoestratégica, asistiéndose a un incremento del interés de los actores estatales y no estatales, constituyéndose crecientemente como un espacio de oportunidades (económicas y financieras) que conduce a una mayor intervención de los actores globales. En este contexto, la presión sobre las economías, los recursos naturales estratégicos, las élites sociales, los gobiernos y en último caso sobre las desamparadas poblaciones, han contribuido a una mayor inestabilidad y conflictividad regional. Y, paradójicamente, a una mayor dificultad en garantizar el desarrollo sostenido y la seguridad.

CONCLUSIONES

En el contexto de las Relaciones Internacionales, la dinámica evolutiva reciente de la conflictividad y especialmente de los conflictos regionales acompañó la dinámica de la evolución de los Estados en el periodo pos Guerra Fría, asistiéndose a una alteración significativa de su intensidad, distribución geográfica y tipología, ya que los conflictos se movieron hacia el interior de los Estados y se relocalizaron hacia regiones que no constaban en el mapa geopolítico de la conflictividad en el pasado reciente.

Así, mediante la “globalización” de los conflictos regionales se asistió en África a una fragilización del Estado y de sus estructuras sociales, políticas y militares, en que la permeabilidad de las fronteras y la deficiente “good governance” llevaron a una “crisis” de soberanía del Estado Africano, que causó una perturbación en el espacio subsahariano, amenazando a la seguridad internacional global. En este contexto, se considera que existe una nueva geopolítica de los conflictos en África, asociada a la crisis del Estado que ha llevado a la sociedad internacional a intervenir crecientemente en este continente, con

vistas a contribuir a la seguridad regional como elemento central del desarrollo sostenido africano.

La actual coyuntura geopolítica subsahariana, no solo relacionada con las dinámicas de las fronteras sino en otros dominios (económico, político, tejido social y en la gestión de los recursos naturales estratégicos) han contribuido al aumento de conflictos en la región subsahariana, asumiendo el Estado la principal carga de este fenómeno coyuntural. En una perspectiva más amplia, hemos visto que las causas de los conflictos regionales en África están asentadas en cuestiones de orden social, religiosa, militar y política, asistiéndose normalmente a la combinación de estos elementos. Este paradigma lleva a que cada conflicto tenga no solo una única causa, sino una mirada de causas y una complejidad de factores que lo transforman en un fenómeno de difícil comprensión para la sociedad internacional, principalmente cuando se utilizan los patrones occidentales de comparación y de análisis de la conflictividad en el mundo. La sistematización académica resulta de la necesidad y del análisis de los conflictos regionales de una forma multidisciplinar, con un enfoque particular en sus “rootcauses”, procurando identificar las causas internas y externas, en que la razón de la frontera física no es limitadora, pero si orientadora y geopolíticamente relevante, sobre las motivaciones que originaron los conflictos en el África subsahariana del siglo XX y los transportaron hasta el XXI.

Las “nuevas” amenazas transnacionales están asociadas a nuevos poderes que surgen de la necesidad de controlar regiones estratégicamente relevantes, y hacen emerger la necesidad de considerar estos poderes autóctonos paralelos/sobrepuestos al Estado en espacios intra y extra fronterizos, para que se adecúen a las condiciones de intervención internacional. En este contexto, la seguridad en África pasó a tener como uno de los actores fundamentales las Organizaciones Regionales, recayendo en éstas las estrategias y activación de los componentes operacionales integrados en la “Arquitectura de Paz y Seguridad Africana”, interviniendo directa e indirectamente en los Estados, pues la intervención en la gestión de conflictos es también objeto de intereses propios; no siempre compartidos, y no completamente convergentes.

Tenemos así un complejo puzle de intereses combinados, donde la búsqueda de la monopolización del comercio de materiales preciosos o recursos estratégicos es vital.

i

*Luis Manuel Brás Bernardino**
Mayor de Infantería de las FFAA Portuguesas
Doctor en RRII

BIBLIOGRAFÍA:

BERNARDINO, Luís Manuel Brás (2008) – Estratégias de Intervenção em África. Uma década de Segurança e Defesa na Comunidade dos Países de Língua Portuguesa, Lisboa: Editora Prefácio, 2008, ISBN 978-989-8022-87-5.

BERNARDINO, Luís Manuel Brás (2010) – O instrumento militar como produtor de segurança e de desenvolvimento nos Países de Língua Portuguesa. Contributos para uma Estratégia de Segurança Nacional, Lisboa: Ed. Diário de Bordo, 169-195, ISBN 978-898-96060-8-1.

CARDOSO, Fernando Jorge e FERREIRA, Patrícia Magalhães (2005) – A África e a Europa: Resolução de Conflitos, Governação e Integração Regional, Lisboa: Instituto Estudos Estratégicos Internacionais, ISBN 972-8109-34-2.

COQUERY-VIDROVITCH, Catherine (2011) – Petite Histoire de L’Afrique. L’Afrique au sud du Sahara de la préhistoire à nos jours, Paris: Éditions La Découverte, ISBN 978-2-7071-6713-2.

DAVID, Charles Philippe (2001) – A Guerra e a Paz: Abordagens Contemporâneas da Segurança e da Estratégia, Lisboa: Instituto Piaget, ISBN 972-771-410-2.

DEFRAGES, Philippe Moreau (2003) – Introdução à Geopolítica, Lisboa: Editora Gradiva, 1ª Edição, ISBN 972-662-870-9.

DEMPSEY, Thomas (2006) - Counterterrorism in African Failed States: Challenges and Potential Solutions, New York: Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, ISBN 1-58487-238-1.

DIEHL, Paul F. (2005) – War, London: Sage Library of International Relations, British Library, ISBN 1-4129-0373-4.

DOWDEN, Richard (2010) – Africa. Altered States, Ordinary Miracles, New York: Public Affairs, ISBN 978-1-58648-816-1.

DUBRESSON, Alain e MOREAU, Sophie (2011) – L’Afrique Subsaharienne. Une géographie du changement, Paris: Collection U - Armand Colin, 3ème Edition, ISBN 978-2-200-27276-0.

FISAS, Vicenç (2004) – Cultura de Paz y Gestión de Conflictos, Barcelona: Ediciones UNESCO, 4ª Edição, ISBN 84-7426-357-3.

FUKUYAMA, Francis (2006) – Depois dos NeoConservadores – A América na Encruzilhada, Lisboa: Editora Gradiva, 1ª Edição, ISBN 989-616-148-8

GAZIBO, Mamoudou (2010) – Introduction à la Politique Africaine. Deuxième Edition Revue et Augmentée, Canada: Presse de l’Université de Montréal, Québec, ISBN 978-2-7606-2164-0.

HUGON, Philippe (2007) – Géopolitique de l’Afrique, Paris: Editions Armand Colin, ISBN 978-2-200-34676-8.

- HUNTINGTON, Samuel P. (2001) – O Choque das Civilizações e a Mudança na Ordem Mundial, Lisboa: Gradiva – Publicações, Lda, ISBN 972-662-652-8.
- MALTEZ, José Adelino (2010) – Curso de Relações Internacionais, Lisboa: Principia - Publicações Universitárias e Científicas, 1ª Edição – 2002, ISBN 972-8500-82-3.
- MARSHALL, Monty G. e GURR, Ted Robert (2005) – Peace and Conflict 2005 – A Global Survey of Armed Conflicts, Self-determination Movements, and Democracy. Washington: Center for International Development and Conflict Management, University of Maryland.
- MEREDITH, Martin (2006) – The State of Africa - A history of fifty years of Independence, Great Britain: Africa House, ISBN-13: 978-0-7432-3222-7.
- MEREDITH, Martin (2011) – Born in Africa. The quest for the origins of human life, New York: Public Affairs, 1st Edition, ISBN 978-58648-663-1.
- MIALL, Hugh et al. (2004) – Contemporary Conflict Resolution, Great Britain: Cambridge – Rex Features Lda, 5ª Reprodução, ISBN 0-7456-2035-3.
- MOREIRA, Adriano (2002) – Teoria das Relações Internacionais, Lisboa: Editora Almedina, 4ª Edição, ISBN 972-40-1771-0.
- NEY, Joseph Júnior (2002) – Compreender os Conflitos Internacionais- Uma Introdução à Teoria e à História (Trajectos), Lisboa: Editora Gradiva, ISBN 972-662-845-8.
- POURTIER, Roland (2010) - Afrique Noires, Paris: Hachette Livres, 2ème Edition revue et augmentée, ISBN 978-2-01-145992-3.
- KEEGAN, John (2006) – Uma história da Guerra, Lisboa: Edições Tinta-da-China, Lda, 1ª Edição, ISBN 972-8955-14-6.
- KISSINGER, Henry (2002) – Diplomacia, Lisboa: Editora Gradiva, 2ª Edição, ISBN 972-662-451-7.
- RAMSBOTHAM, Oliver, et al. (2006) – Contemporary Conflict Resolution, Cambridge: Polity Press, 2nd Edition, ISBN 0-7456-3212-2.
- ROQUE, Fátima et al. (2005) – O Desenvolvimento do Continente Africano na Era da Mundialização, Lisboa: Editora Almedina, ISBN 972-40-2526-8.
- SANTOS, Loureiro dos (2006) – O Império Debaixo de Fogo - Ofensiva contra a Ordem Internacional Unipolar, Lisboa: Publicações Europa-América, ISBN 972-1-05-668-5.
- SHULMAN, Mark R. (2006) – The Proliferation Security Initiative as a new paradigm for Peace and Security, New York: Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, ISBN 1-58487-240-3.
- SWANSTRÖM, Niklas e WEISSMANN, Mickael (2005) - Conflict, Conflict Prevention, Conflict management and Beyond: A conceptual exploration. Washington: Central Ásia

- Caucasus Institute, Disponible em

[http://www.silkroadstudies.org/new/docs/ConceptPapers/2005/concept_paper_ConfPrev]

THOMSON, Alex (2010) - An Introduction to African Politics, New York, Editions Routledge, ISBN 978-0-203-85794-6.

WILLIAMS, Rocky (2005) – African Armed Forces and the challenges of Security Sector Reform. United Kingdom: Journal of Security Sector Management, Disponible em [https://ssronline.org/jossm/issues/jossm_Sp_04_rocky_african_armed.pdf.]

WALLENSTEEN, Peter (ed.) (1994) -Preventing violent conflicts: Past record and future challenges. Report Nº 48, Department of Peace and Conflict Research, Uppsala University, 1994, pp. 5-6.

WALLENSTEEN, Peter (2004) – Understanding Conflict Resolution, War, Peace and the Global System. London: New Delhi, SAGE Publication. ISBN 0-7619-6667-6.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.